

**EN MEMORIA DEL PROFESOR  
HEINRICH SCHIPPERGES**

El 10 de mayo de 2003 falleció inesperadamente el historiador de la medicina profesor doctor en medicina, en filosofía y *honoris causa* Heinrich Schipperges, poco después de su octogésimoquinto aniversario, que pudo celebrar colmado de vitalidad y de planes para el futuro tanto en el círculo familiar como en el de sus más próximos discípulos y colegas en Heidelberg.

Heinrich Schipperges fue uno de los grandes sustentadores de la Historia de la Medicina, alcanzando una extraordinaria irradiación más allá de los límites de esta materia. Médicos, colegas de otras disciplinas y también personas procedentes de los más diversos ambientes se sintieron estimulados y enriquecidos por sus escritos y conferencias. Pertenecía a esos pocos historiadores de la medicina del siglo veinte para quienes historia, presente y futuro están inextricablemente enlazados y se enriquecen mutuamente. Esta asociación se producía, para él, en el marco de la *conditio humana*, de la situación del hombre en la salud y la enfermedad, el sufrimiento y la muerte, que supo asociar de manera esencial con el movimiento de medicina antropológica de comienzos del siglo veinte.

Heinrich Schipperges nació el 17 de marzo de 1918 en Kleinenbroich, cerca de Düsseldorf. Después de cursar algunos semestres en Tübingen hasta 1942, participó en la guerra como oficial y sufrió cautividad en Rusia, reanudando en 1946, en Bonn, sus estudios de Medicina y Filosofía, y más tarde de Arabística y Ciencias del Islam. En 1951 alcanzó el grado de doctor en Medicina con un trabajo sobre Hildegarda de Bingen (*Krankheitsursache, Krankheitswesen und Heilung in der Klostermedizin, dargestellt am Weltbild Hildegards von Bingen*), realizado bajo la dirección del historiador de la medicina Johannes Steudel, y en 1952 obtuvo el grado de doctor en Filosofía con la tesis *Das Bild des Menschen bei Hildegard von Bingen. Beitrag zur philosophischen Anthropologie des 12. Jahrhunderts*, dirigido por el filósofo Erich Rothacker. Se habilitó en 1959 en la disciplina «Historia de la Medicina», también bajo la dirección de Steudel, con el estudio *Zur Rezeption und*

*assimilation der arabischen Medizin durch das lateinische Mittelalter*. Paralelamente llevaba a cabo su formación como especialista en Neurología y Psiquiatría en Zurich y Kiel, finalizándola en 1960 en esta ciudad, donde en 1959 había obtenido una plaza docente en Historia de la Medicina y de la Cultura. En 1961 Schipperges aceptó la propuesta de incorporarse como profesor no numerario —numerario desde 1963— a la cátedra de Historia de la Medicina de la Universidad de Heidelberg, y en los años subsiguientes puso en marcha uno de los más renombrados institutos de Historia de la Medicina en Alemania; un instituto que, ajustándose a su credo antropológico y científico, mostraba en su estructura fundamental la íntima asociación de la historia de las ciencias de la naturaleza con las ciencias del espíritu.

Investigación y docencia fueron igualmente importantes para Heinrich Schipperges. Casi inabarcable es el conjunto de sus conferencias, que por su intensidad programática y por su nivel literario a la vez cautivaban y estimulaban a sus oyentes. Con el mismo placer, y siempre con gran éxito, hablaba para médicos y legos. La política académica le interesaba menos. Su propuesta de un curso obligatorio de Terminología Médica entendido como introducción al lenguaje y al pensamiento médicos, y no como un sucedáneo de filología clásica, encontró gran aceptación entre los estudiantes. Su asignatura «Historia de la Medicina» cumplía en aquel tiempo la función encomendada en la reciente reforma del plan de estudios en Alemania a la asociación de Historia, Ética y Teoría de la Medicina. Muchos estudiantes de medicina participaban activamente en los seminarios del Instituto; un número impresionante de tesis doctorales de tema historicomédico se realizaron bajo su dirección. En el Instituto de Heidelberg se habilitaron como profesores de Historia de la Medicina Eduard Seidler, Dieter Jetter, Hans Hugo Lauer, Wolfram Schmitt, Dietrich von Engelhardt y Axel Bauer, quienes han llevado consigo a sus respectivos lugares de trabajo las ideas, conceptos y perspectivas de Heinrich Schipperges compartiéndolas con sus estudiantes, doctorandos y colegas. Seidler, Jetter, Lauer y von Engelhardt han obtenido cátedras, así como la dirección de institutos de Historia de la Medicina (Friburgo, Colonia, Marburgo, Lübeck). Desde 1966 hasta su jubilación trabajó en el Instituto de Heidelberg el biólogo e historiador de la Biología Hans Querner, primero como no numerario y luego, desde 1970 hasta 1984, como *C3-Professor* [equivalente a profesor titular de Universidad] y director de la Unidad de Historia de la Biología, en perfecta resonancia con la concepción abierta de la disciplina «Historia de la Medicina» sostenida por Heinrich Schipperges.

El espectro de los intereses intelectuales de Heinrich Schipperges era tan grande como su productividad científica, casi inagotable. Hasta el último

momento estuvo planeando futuras investigaciones y publicaciones, que incluían la de sus diarios con las vivencias de guerra en el Cáucaso. Su última obra, aparecida recientemente, lleva el título, tan característicamente suyo de *Gesundheit und Gesellschaft. Ein historisch-kritisches Panorama* [Salud y sociedad. Una panorámica histórico-crítica]. Entre los temas más destacados de sus numerosas monografías, muchas de ellas traducidas a otros idiomas, así como de sus artículos y colaboraciones en obras colectivas —unos mil títulos en conjunto— hay que señalar, junto a obras generales de Historia de la Medicina, temas específicos como dietética antigua, medicina árabe, medicina monacal, Pedro Hispano, Hildegarda de Bingen, Paracelso, Novalis, Nietzsche, educación para la salud, envejecimiento y vejez, calidad de vida, conceptos de enfermedad y terapéutica, o el papel del arte en la medicina.

En todos sus trabajos Schipperges buscó una comprensión del presente y el futuro basada en el pasado, así como del pasado en la perspectiva de problemas y preguntas que el presente y el futuro le planteaban, de lo que es buena muestra el conjunto de títulos de las siguientes monografías: *Moderne Medizin im Spiegel der Geschichte* [La medicina moderna en el espejo de la historia] (1970), *Die Medizin in der Welt von Morgen* [La medicina en el mundo de mañana] (1976), *Wege zur neuer Heilkunst. Traditionen, Perspektiven, Programme* [Caminos hacia una nueva medicina<sup>1</sup>. Tradiciones, perspectivas, programas] (1978), *Die Technik der Medizin und die Ethik des Arztes* [La técnica de la medicina y la ética del médico] (1988), *Medizin an der Jahrtausendwende. Fakten, Trends, Optionen* [Medicina en el fin de siglo. Hechos, tendencias, opciones] (1996).

Mantuvo contactos muy amistosos y estimulantes intercambios con muchos colegas nacionales y extranjeros; en España, en lugar preeminente con el médico antropólogo e historiador de la medicina Pedro Laín Entralgo, quien por su parte visitó el Instituto de Heidelberg, donde sus publicaciones tuvieron gran repercusión.

La obra de Heinrich Schipperges logró un reconocimiento nacional e internacional por obra de numerosos nombramientos y premios. Fue miembro

---

<sup>1</sup> Note el lector, comparando con los títulos precedentes, que en éste Schipperges no utiliza el término *Medizin*, sino el más antiguo, y más alemán, *Heilkunst*. Sin duda esta decisión responde a una intención concreta, y típicamente suya: *Heilkunst* significa, etimológicamente, «arte de curar», y aún más, «arte de [procurar] la salud», por más que los diccionarios den por válida la traducción por «medicina». Esto equivale a una propuesta previa, en el sentido de que esa «nueva medicina» tiene que ser más que medicina científica, en buena medida mediante la recuperación de algunos caudales de los que supo disponer en el pasado (N. del T.)

de la Academia de Ciencias de Heidelberg, de la Academia Internacional de Medicina, de la Academia Real de Toledo, de la Academia Scientiarum et Artium Europaea, de la Sociedad Socrática de Mannheim y de muchas otras sociedades. Fue cofundador de la Sociedad de Historia de la Ciencia, así como de la Sociedad de Educación para la Salud. La línea de investigación sobre «Patología Teórica» que dirigió en la Academia de Ciencias de Heidelberg, con su propia serie de publicaciones, alcanzó un prestigio especial. En este contexto estableció Schipperges una colaboración especial con el patólogo de Heidelberg Wilhelm Doerr. Durante muchos años fue editor de los *Heidelberger Jahrbücher*.

Desde su jubilación vivía Schipperges en su casa de Dossenheim, cerca de Heidelberg, pero siguió acudiendo al instituto, dirigido desde 1992 por el historiador de la medicina Wolfgang U. Eckart. No dejó de trabajar en casa y de viajar para dar conferencias.

La ciencia la hacen seres humanos, y se hace para los seres humanos; la ciencia aumenta el saber y está al servicio del obrar. La Historia de la Medicina tenía un objetivo concreto para Heinrich Schipperges: el trato del médico con el paciente. Pensaba que la medicina no puede reducirse a mera técnica terapéutica, sino que exige tanto la solidaridad empática del médico como la responsabilidad del paciente. La medicina es arte y ciencia, asocia las ciencias de la naturaleza a las ciencias del espíritu, significa *medical humanities*. Todo aquél que pudo conocer de cerca a Heinrich Schipperges no quedó impresionado tan sólo por su sabiduría y por su capacidad de trabajo, sino también, y sobre todo, por su modestia y su sinceridad, su respeto hacia los otros, su humor, su vínculo espiritual. Con su personalidad y su estímulo, Heinrich Schipperges permanecerá en nuestro recuerdo y seguirá actuando en nosotros.

Prof. Dr. DIETRICH VON ENGELHARDT (Lübeck)  
Traducción de Luis Montiel